

DOMINGO DE RAMOS

Iniciamos hoy esta semana santa 2020.

Queremos vivirla **en comunión con Dios Trinidad** y en sintonía especial con Jesús. Queremos contemplar, acompañar, dejarnos confrontar por su modo de entender y asumir la vida.

Queremos aprender de Él que descubrió en lo más hondo de su ser hombre la mejor imagen del Padre Dios.

Y...queremos hacerlo **en comunidad** y como comunidad. **En familia.**

La mayoría de nosotros/as hemos vivido muchas semanas santas y "mucho de todo", no dejemos que eso sea obstáculo para **acoger la NOVEDAD** que en este momento Dios quiere aportar a nuestras vidas.

El Espíritu todo lo hace nuevo "¿Lo crees? Créelo y será realidad". Vivimos tiempos complicados. Todos lo son. Nos ocupa y preocupa la pandemia de coronavirus –y, no es para menos-, pero no podemos olvidar que en nuestro mundo siguen muriendo miles de niños al día de pura hambre, no podemos olvidar que miles de personas – especialmente mujeres y niños- sufren la lacra de la trata para todo tipo de explotación, no podemos olvidar a tantos y tantos hermanos nuestros que deben abandonar sus países en busca de un futuro mejor para ellos y sus hijos, no podemos olvidar tanto y tanto sufrimiento... No podemos olvidar y también tenemos que reconocer la parte de responsabilidad que nos corresponde en que todo esto suceda en nuestro mundo, cerca y lejos. Atrévete a preguntarte en cada una de estas situaciones:

"Señor ¿qué harías Tú en mi lugar?" (Alberto Hurtado).

Él vino para "darnos vida y vida en abundancia", aunque su compromiso con la vida le supuso atravesar la muerte.

No nos dejemos dispersar por otras palabras, otros rumores, otras noticias. Desconectemos los móviles, olvidemos el whatsapp...dejémoslo descansar hasta la Pascua. Recuperemos, al menos durante esta semana, los valores de solera que la vida religiosa ha mantenido en el tiempo: la austeridad, el silencio, la oración... y todo para potenciar los **encuentros**, pero los encuentros de hondura donde nos compartimos desde dentro, donde regalamos vida, donde Dios disfruta y se expresa.

Centrémonos en lo que celebramos, con seriedad, con profundidad. Hagamos silencio para que Dios –que siempre nos habla- pueda hacer llegar su voz a nuestro corazón. Acojamos la soledad como preparación de los espacios para el encuentro y la comunión. Y pongamos nuestra mirada en Él y en quienes Él nos invite en estos días.

Sumerjémonos en su misterio.

Celebremos sin prisas, con calma, en profundidad, la liturgia de estos días.

I VÍSPERAS

Himno:

Este himno nos introduce en el misterio de la muerte y de la resurrección de Jesús. Unidas a toda la Iglesia cantemos con devoción.

¿Quién es éste que viene, recién atardecido,
cubierto con su sangre como varón que pisa los racimos?

***Este es Cristo, el Señor,
convocado a la muerte,
glorificado en la resurrección.***

¿Quién es este que vuelve, glorioso y malherido,
y, a precio de su muerte, compra la paz y libra a los cautivos?
Este es Cristo, el Señor...

Se durmió con los muertos, y reina entre los vivos;
no le venció la fosa, porque el Señor sostuvo a su Elegido.
Este es Cristo, el Señor...

Anunciad a los pueblos qué habéis visto y oído;
aclamad al que viene como la paz, bajo un clamor de olivo.
Este es Cristo, el Señor...



Él, Cristo, es la Palabra, la Palabra que alumbra a todo hombre.

**Su modo de vivir y de afrontar las consecuencias del mismo,
debe iluminar nuestros pasos, nuestras decisiones, nuestra vida toda.**

Es el que “a precio de su muerte”, compra la paz y libra a los cautivos.

**¿Qué precio estás pagando tú por mantener la paz,
por liberar a quienes cerca de ti viven cautivos de tantas cosas?**

¿Estás dispuesta a pagar un alto precio por humanizar la vida a tu alrededor?

**¿Por sembrar la paz, la paz fruto de la justicia y la verdad,
no de las componendas y del no me meto contigo para que tampoco tú me cuestiones?**

**“Está ardiendo el mundo” como diría Santa Teresa,
no es tiempo de mediocridades, sino de determinaciones.**

No de buenas intenciones, sino de opciones reales que comprometen la vida.

¿Estás realmente dispuesto/a para jugar esta partida?

Si lo estás, *empieza ya*. Él será tu fuerza.

En caso contrario ¿para qué seguir?

Después de cada salmo nos podemos regalar un tiempo de silencio de interiorización.

Ant. 1. **Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero.**

Salmo 118, 105-112

Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero;
lo juro y lo cumpliré: guardaré tus justos mandamientos;
iestoy tan afligido! Señor, dame vida según tu promesa.

Acepta, Señor, los votos que pronuncio,
enséñame tus mandatos;
mi vida está siempre en peligro,
pero no olvido tu voluntad;
los malvados me tendieron un lazo,
pero no me desvié de tus decretos.

Tus preceptos son mi herencia perpetua, la alegría de mi corazón,
inclina mi corazón a cumplir tus leyes, siempre y cabalmente.

“Yo te doy lo que soy,
lo que tengo y quiero
y cuanto puedo tener.
Yo me doy a ti, o Iglesia santa,
en amor, obediencia, castidad y
pobreza, en fe y esperanza.”
(MR 844)

¿Hasta dar la vida?
¿Hasta arriesgarla?

¿Para qué y para quienes estás siendo luz?

Ant. 1. **Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero.**

Ant. 2. **Me saciarás de gozo en tu presencia, Señor.**

Salmo 15

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: " Tú eres mi bien."
Los dioses y señores de la tierra no me satisfacen.

Multiplican las estatuas de dioses extraños;
no derramaré sus libaciones con mis manos,
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es mi heredad y mi copa; mi suerte está en tu mano:
me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena.
Porque no me entregarás a la muerte
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.
Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

No dejes que la fama,
el poder, la comodidad,
la seguridad, el saber...
se conviertan en tus ídolos.

No te vendas
ni vendas a tus hermanas/os.

“Portaos como hijos de la luz...
Haced lo que agrada al Señor y
no toméis parte en las estériles
acciones de quienes pertenecen
al mundo de las tinieblas;
desenmascarad, más bien
esas acciones.” (Ef 4, 7.10-11)

Oración: Protege, Señor a todos los que se acogen a Ti. Protégenos cuando nos jugamos el tipo, la fama, la vida, por colaborar en tu obra. Gracias, Señor porque sabemos que Tú proteges muy especialmente a aquellos a quienes nadie protege, a quienes nadie recuerda. Podemos orar por aquellos que llevamos en el corazón y muy especialmente por los que sabemos que nadie recuerda, pero son los preferidos de Dios.

Ant. 3. El Señor Jesús se rebajó hasta someterse incluso a la muerte y una muerte de cruz

Cántico (Flp 2, 6-11)

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

“Haceos todas criadas, esclavas, servidoras la una de la otra; tomad de las manos la una a la otra todo lo más vil y penoso.” (C 7)

4

“Como un hombre cualquiera”
Asumiendo toda nuestra humanidad
¿Lo crees realmente?

Hagamos silencio. Detengámonos en esta tarde y dejemos que cada una de las frases de este himno cale en nuestro corazón y confronte nuestra vida. Este es el modo cómo eligió vivir Jesús y del que tan lejos estamos la mayoría de nosotros. Tomemos conciencia de nuestra realidad y pidamos a Dios que nos convierta a su modo y a su estilo.

A tu modo (Cristóbal Fones)

<https://youtu.be/gSpnq6dNk-U>

Jesús al contemplar en tu vida,
el modo que Tú tienes de tratar a los demás,
me dejó interpelar por tu ternura,
tu forma de amar nos mueve a amar.
Tu trato es como el agua cristalina,
que limpia y acompaña el caminar.

**Jesús enséñame tu modo
de hacer sentir al otro más humano.
Que tus pasos sean mis pasos,
mi modo de proceder.**

Jesús hazme sentir con tus sentimientos,
mirar con tu mirada,
comprometer mi acción,
donarme hasta la muerte por el reino,
defender la vida hasta la cruz.
Amar a cada uno como amigo
y en la oscuridad llevar tu luz

Jesús enséñame tu modo...

Jesús yo quiero ser compasivo con quien sufre
Buscando la justicia, compartiendo nuestra fe
Que encuentre una auténtica armonía
entre lo que creo y quiero ser.
Mis ojos sean fuente de alegría,
que abrace tu manera de ser.

Jesús enséñame tu modo...

Quisiera conocerte, Jesús, tal como eres.
Tu imagen sobre mí es lo que
transformará
mi corazón en uno como el tuyo
que sale de sí mismo para dar;
capaz de amar al Padre y los hermanos,
que va sirviendo al reino en libertad.

➤ **Compartimos** nuestra oración.

➤ Terminamos rezando juntos/as el **Padre Nuestro.**

LAUDES

Nos disponemos en esta mañana a alabar al Señor de todo corazón. Como comunidad, imagen de la Iglesia, prestamos nuestra voz a cada persona y nos unimos en oración con toda la creación.

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Himno: Domingo de Ramos (Delia Cara)

Ant. 1. Bendito el que viene en nombre del Señor.

Nos unimos en la acción de gracias al Justo y en Él a todos los sufrientes de la historia, a todos los que sólo pueden poner su esperanza en el Señor porque no tienen otros apoyos, a todos los que confían plenamente en Él. A todos los que sufren las consecuencias de llevar adelante "la obra de Dios". Ante ellos ordenemos una procesión con palmas.

Salmo 117

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor, y me escuchó poniéndome a salvo.

El Señor está conmigo: no temo; ¿qué podrá hacerme el hombre?

El Señor está conmigo y me auxilia, veré la derrota de mis adversarios.

Mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los hombres,

mejor es refugiarse en el Señor que confiar en los magnates.

Todos los pueblos me rodeaban, en el nombre del Señor los rechacé;

me rodeaban cerrando el cerco, en el nombre del Señor los rechacé;

me rodeaban como avispas, ardiendo como fuego en las zarzas,

en el nombre del Señor los rechacé.

Empujaban y empujaban para derribarme, pero el Señor me ayudó;

el Señor es mi fuerza y mi energía, él es mi salvación,

Escuchad: hay cantos de victoria en las tiendas de los justos:

"La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa,

la diestra del Señor es poderosa."

No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor.

Me castigó, me castigó el Señor, pero no me entregó a la muerte.

Abridme las puertas del triunfo, y entraré para dar gracias al Señor.

Esta es la puerta del Señor: los vencedores entrarán por ella.

Te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente.

Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Señor, danos la salvación; Señor, danos prosperidad.

Bendito el que viene en nombre del Señor,

los bendecimos desde la casa del Señor; el Señor es Dios: él nos ilumina.

Ordenad una procesión con ramos hasta los ángulos del altar.

Tú eres mi Dios, te doy gracias; Dios mío, yo te ensalzo.

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Ant. 1. Bendito el que viene en nombre del Señor.

Alégrate, hija de Sión; canta, hija de Jerusalén;

mira a tu rey que viene a ti justo y victorioso;

modesto y cabalgando en un asno, en un pollino de borrica.

(Za 9,9)

¿Cuáles son hoy tus motivos reales de alegría?

BENDICIÓN DE PALMAS Y PROCESIÓN

Se puede comenzar en la capilla o en un espacio diferente.

Hoy Domingo de Ramos conmemoramos la entrada de Jesús en Jerusalén a lomos de un borrico y siendo recibido por el pueblo con palmas y vítores. La Biblia relata cómo Jesús llegó acompañado de sus discípulos y la gente le alababa diciendo: “¡Bendito el que viene en nombre del Señor!”

Con la rama de olivo el pueblo lo reconocía como **un hombre de paz**, la paz que brota de la justicia, al que respetar y venerar; la palma era para el pueblo judío un símbolo de **riqueza y fecundidad**, marcando el doble simbolismo de Jesús como rey y “pescador de hombres” (MT 4: 18-20).

Con las palmas **Jesús es reconocido como rey sobre los hombres** y como **guía** en el corazón de los cristianos.

Acompañar a Jesús en la procesión, **implica ir también con Él a la pasión**, en su entrega plena a la voluntad del Padre. Todo cristiano y cristiana, si quiere serlo de verdad, ha de recorrer este camino de su Maestro.



“Esta es nuestra vida: creer y ponerse en camino, como hizo Abraham, que confió en el Señor y caminó incluso en momentos difíciles. La vida cristiana es esto: caminar

hacia las promesas, *la vida cristiana es esperanza*. Hay muchos que no caminan.

Está la tentación de detenerse, de considerarse un buen cristiano sólo porque se forma parte de movimientos eclesiales –jo de congregaciones religiosas! - y se sienten en ellos como en la propia casa espiritual, casi cansados de caminar. Si, creen que existe el cielo, pero no lo buscan. Y esto es un problema: los inmóviles. Mientras caminamos en procesión **pidamos a Jesús la gracia de retomar el camino, de ponernos en camino hacia las promesas**

(Cf. Papa Francisco 31-3-2014)

Escribe en un papel cuál es la incoherencia que reconoces y que necesitas cambiar (entre el bendito seas y el crucificalo, entre el caminar o el haberte detenido...).
Átalo a la rama de olivo o de palma como signo de ofrenda y de necesidad de conversión.

Vamos ahora al lugar donde realizaremos la bendición de los ramos y se iniciará la procesión.

BENDICIÓN de los RAMOS:

En el inicio de esta Semana Santa, en la que vamos a ir contemplando los misterios centrales de nuestra fe cristiana, acudimos a Ti, Dios y Padre nuestro, para que envíes tu bendición sobre nuestras personas, de modo que permanezcamos siempre unidos y unidas a Jesús, el Señor, y lo manifestemos -de forma concreta- estando cerca de todas las personas que necesitan de nuestro compromiso cristiano. Bendice \dagger también estos Ramos, con los que expresamos el inicio de las celebraciones de estos días y nuestro deseo sincero de seguirte. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

LECTURA antes de la procesión:

Jesús entra en Jerusalén en un ambiente de triunfo y aclamación popular. También nosotros lo proclamamos ahora como nuestro Rey glorioso, pero su auténtico reinado es el del Siervo de Dios y del pueblo, que murió para traernos vida.

Así nos dice Francisco Palau:

“...en el primero el alma miraba a Dios como esposa a Esposo, como amante a un objeto bello e infinitamente amable y amante, en el otro le mira como cabeza de un cuerpo moral. Mírale en este cuerpo que es su Iglesia, llagado y crucificado, indigente, perseguido, despreciado y burlado. Y bajo esta consideración, ofréctete a cuidarle y prestarle aquellos servicios que estén en tu mano.” (C 42)

¿Estás dispuesto/a?

¿Quieres ser como Él?

¿Quieres verle y acogerle en este cuerpo llagado y dolorido?

\dagger Si es así honremos a Jesús como Señor nuestro y sigamos cantándole nuestra alabanza, mientras caminamos tras él. **CANTO: Alabaré, alabaré...**

Evangelio según San Mateo 21, 1-11

Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, Jesús mandó dos discípulos, diciéndoles:

—Id a la aldea de enfrente, encontraréis en seguida una borrica atada con su pollino, desatadlos y traédmelos. Si alguien os dice algo contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto.

Esto ocurrió para que se cumpliese lo que dijo el profeta:

«Decid a la hija de Sión: Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en un asno, en un pollino, hijo de acémila.»

Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos y Jesús se montó. La multitud extendió sus mantos por el camino; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada.

Y la gente que iba delante y detrás gritaba:

—¡Viva el Hijo de David!

—¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

—¡Viva el Altísimo!

Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad preguntaba alborotada:

—¿Quién es éste?

La gente que venía con él decía:

—Es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea.

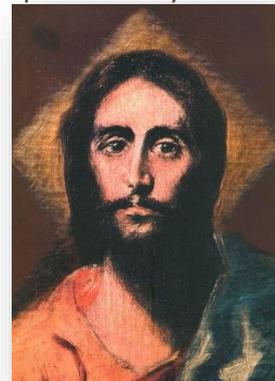
7

La dignidad de un rey (Salome A)

A la deriva y sin techo, en un establo de "alta cuna"
nació solo con ayuda de la luz de aquella luna
y tan sólo su presencia ya templó nuestras entrañas
intuyendo un nuevo Reino que colmaba cada alma

Un hombre como nosotros con alegrías y duelos
enseñando a cada uno que ya forma parte del cielo
que anda nuestros caminos, y ahuyenta todos los miedos
con su mirada serena que da calor y consuelo

**PEQUEÑO, PEREGRINO Y POBRE
VESTIDO DE PAZ Y SONRISA
ENAMORADO DEL HOMBRE
Y DE UN DIOS QUE NOS JUSTIFICA
ESE ES MI REY SI HA DE HABERLO
ESA ES LA LEY EN QUE CREO,
LA DIGNIDAD QUE ME ALZA
Y PONE EN PIE MIS ANHELOS
ESE ES MI REY SI HA DE HABERLO
ESA ES LA LEY EN QUE CREO**



Con la bondad en sus manos y la verdad en su boca
con corazón de justicia y un Amor que descoloca
sin posesiones ni precios, y regalando riquezas
que ni los reyes conocen a pesar de su nobleza

Ese es mi Rey, mi Señor, mi Dios, Padre, Madre...mi canto
luz que ilumina mis días con sus dichas y quebrantos
el que acompaña mis noches con abrazos regalados
el que me invita a soñarle con el corazón alado

Después de escuchar el canto hacemos unos momentos de silencio para reflexionar cuál es realmente el REY, el Dios en el que nosotros/as creemos.

OREMOS:

Dios y Padre nuestro, queremos pedirte que nos concedas la fuerza para saber acompañar a Jesús con una vida de entrega y compromiso en favor de los hermanos y hermanas que sufren y necesitan que alguien les ayude a llevar la cruz. **Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.**

Continuamos con la celebración de la Palabra

La lectura de Isaías nos describe cómo el mismo profeta escucha y medita cada día esa Palabra para transmitirla como mensajero al pueblo.

Así presenta la figura del Siervo de Yahvé, quien tiene la misión de ser aliento para los abatidos y abatidas, y es que Dios mismo está en el sufrimiento del Siervo y ese sufrimiento se convertirá en redentor.

ISAÍAS 50, 4-7

“Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído para que escuche como los iniciados. El Señor Dios me ha abierto el oído y yo no me he rebelado ni me he echado atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que mesaban mi barba. No oculté el rostro a insultos ni salivazos. Mi Señor me ayudaba, por eso no quedaba confundido; por eso ofrecí mi rostro como pedernal, y sé que no quedaré avergonzado.”

8

El texto de Filipenses nos proporciona las claves para una interpretación fundamental de la pasión de Jesús: es la consecuencia última de su verdadera condición humana. Humano como nosotros, sometido por tanto a la persecución del mal y llamado a dar su vida como entrega definitiva; y la de hombre lleno del Espíritu, al que ese Espíritu lleva a arrostrar su pasión y muerte con plenitud de entrega y de sentido.

La historia no es que un ser divino se despoja de su divinidad y se hace parecido a los hombres. Es que un hombre está lleno del Espíritu de Dios.

FILIPENSES 2, 6-11

“Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo: El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre.”

Lectura de la pasión: Marcos 14, 1 – 15, 47

Contemplación (Cecilia Rivero)

Jesús corazón traspasado
amando nos has entregado
la última gota de vida,
lanzada que abre una herida,
misterio de amor y dolor,
ofrenda de salvación.

Jesús corazón traspasado
que amando nos has
entregado
el último aliento de vida,
enséñanos a dar la vida
misterio de amor y dolor
ofrenda de salvación.



OFRENDA

Expresamos nuestro caminar como familia - comunidad en este tiempo:

OFRENDA DEL FINAL DE LA VIDA

La hace una de las personas mayores de la comunidad o de la familia.

Mira, Señor, aquí estoy, con la vida ya a las espaldas. Tú has sido generoso al regalarme/nos tantos días. Yo quiero hoy ofrecerte no sólo la vida sino también la muerte. Quiero hoy que la unas a la muerte de tu Hijo Jesucristo, pues solo así tendrá sentido, y nos abre a la esperanza de poder participar de su resurrección.

OFRENDA DE LA MARGINACIÓN

La hace uno/una de los/las jóvenes de la comunidad o de la familia, aunque, con toda seguridad, no sea víctima de alguno de esos muchos problemas.

Señor, te traigo los golpes de dolor que sufren hoy tantos/as jóvenes, compañeros/as míos/as, aunque sólo sean por la edad. Ahí están: el paro y la falta de ilusión ante el oscuro futuro, la droga, el sida, los grupos y tribus marginales, el apego al alcohol y tantas lacras. De un modo muy especial queremos poner ante ti a todos los jóvenes y niños víctimas de la trata. En nombre de todos y de todas, te pido que unas nuestros sufrimientos a los de tu Hijo Jesucristo y que nos des un corazón comprometido en su liberación.

OFRENDA DE LOS ENFERMOS

La hace uno/una persona de la familia o comunidad en nombre de todos los que padecen alguna enfermedad.

Señor, te traigo a tantas personas que sufren por alguna enfermedad, nos acordamos de todos los que están sufriendo a causa de COVID 19, también por los familiares que viven con dolor el no poder acompañar a sus seres queridos en estos días. También el esfuerzo y la compasión de todos los que los acompañan y consuelan en su dolor. Acoge y une sus sufrimientos a los de Jesús.

OFRENDA DEL TERCER MUNDO

La hace otro miembro de la familia o comunidad.

A mí me corresponde, Señor, traerte otro de los sufrimientos que rompe tu corazón de Padre, pues implica a una buena parte de la humanidad. Te ofrezco el hambre, la miseria y el subdesarrollo del Tercer Mundo. También te traigo las semillas de la esperanza de tantas y tantas personas del Primer Mundo, que son sensibles con los problemas de los/las más pobres del mundo. Que crezcan los y las que se comprometen en el cambio de la sociedad y del mundo.

OFRENDA DE MI FAMILIA O COMUNIDAD

Yo te presento Señor, nuestra familia - comunidad, con todo lo que en ella hay de fraterno y también con nuestros límites, nuestros egoísmos que no nos permiten ver más allá de nuestro propio dolor, nuestras faltas de gratuidad que nos hacen vivir como si todo se nos debiera...y también con todos los gestos de entrega generosa, y de colaboración. Acógelos todo y tócanos el corazón para hacerlo similar al de Jesús.

9

ORACIÓN FINAL

Uníos todos y todas a mi acción de gracias,
no acalléis vuestras voces,
ni templéis vuestros calificativos,
por el Señor, Jesucristo,
el mismo Hijo primogénito de Dios,
la Palabra eterna,
que se hizo como uno de nosotros
y obedeció la voluntad del Padre,
sin ofrecer alguna resistencia.

**R/. CRISTO, POR NOSOTROS,
SE SOMETIÓ A LA MUERTE EN LA CRUZ.**

Toda su vida, desde sus inicios,
fue una preparación para su hora,
el momento definitivo de jugarse la vida
entre pedirle a Dios que hiciera pasar su cáliz
o entregarse al cumplimiento de su voluntad.
Y vencida la sombra de la tentación,
nada le frenó para subir, primero, a Jerusalén
y, después, afrontar su pasión y muerte,
hasta el mismo momento de poner su espíritu
en manos del propio Dios.

R/. CRISTO, POR NOSOTROS...

Criado en la cercanía del corazón del Padre,
conocía, desde siempre, su plan de salvación,
la locura del amor,
que no le permitía dejar por el camino
a ninguna de las criaturas
que Él soñó, desde el principio,
como el espejo de su ser en este mundo.
Y ésa fue la fortaleza

(Bidean)

que le mantuvo en los duros momentos de la desolación,
cuando a solas consigo mismo,
sintiéndose abandonado del mismo Dios,
hubo de sufrir en su propia carne
las huellas y las marcas del desamor.

R/. CRISTO, POR NOSOTROS...

Con las manos clavadas en la cruz,
en un interminable abrazo,
nos regaló a su madre,
como madre de todos y de todas,
recordándonos nuestra comprometida fraternidad.

Desde entonces, somos cainitas,
cuando cerramos a alguien nuestro corazón
o apretamos nuestros puños
y no abrimos las manos
y formamos el corro del amor.

R/. CRISTO, POR NOSOTROS...

Que nuestra alabanza y acción de gracias
se vuelvan también lucha responsable
para que, nunca más,
ninguno de los hombres y de las mujeres
sufran sin sentido bajo el imperio de la injusticia,
ni nuestras manos se manchen de sangre,
ni hagamos de nuestro bienestar
el subdesarrollo de los otros.
Porque no dejaste morir para siempre
a tu Hijo clavado en la cruz,
tenemos derecho a soñar otro mundo
y obligación para que sea una realidad.

R/. CRISTO, POR NOSOTROS...

Hemos sido fortalecidos/as con la Palabra y con la Eucaristía. **Ojalá estemos dispuestos/as a subir a Jerusalén**, y hacer presente el acontecimiento y el mensaje de Jesús en medio de nuestro mundo. Que en estos días sagrados **sepamos acompañar a este Señor y Maestro** y, así **aprendamos a estar también más cerca de los hermanos y hermanas que sufren la angustia, la soledad, la incompreensión, las injusticias**. ¡Profunda y "cristiana" Semana Santa!

II VÍSPERAS

V. Señor ábreme los labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

LA EVIDENCIA (Cecilia Rivero)

<https://youtu.be/x2OTWXYJdi4>

Hoy sabemos que vivir lo merecemos, y no sólo sobrevivir,
pero nadie advirtió que es un riesgo la sola tarea de saber elegir.
Hoy sembramos sin saber cuándo nos llega el momento del temporal y
esperando que brote la hojita confiar se nos vuelve talante vital.

**La jornada no ha sido tan fácil, la evidencia no es ya la que brilló,
pareciera que lo más evidente es el último rasgo que se nos reveló.
Es de nuevo vernos cantando al final de un intenso dolor,
son los pies y las manos que a diario estrenan la vida intentando el amor.
La evidencia es tu voz que consuela y sin más nos llegó al corazón
y abrazó nuestro ser y nos dijo al oído, la historia aún no terminó.**

Hoy sabemos que construir es una apuesta sin la plena seguridad
de llegar a ver en la tierra los signos de vida y mayor dignidad.
Empeñamos la vida y el aliento por lograr ver en la realidad
nuevos signos de amor y justicia, conquista que irrumpe en mayor libertad.

La jornada no ha sido tan fácil, la evidencia no es ya la que brilló...

Y abrazó nuestro ser y nos dijo no te rindas y vuelve a tomar el timón.

Hacemos un momento de silencio y nos hacemos eco de lo que ha resonado en nuestro corazón.

Ant.1. Herido y humillado, la diestra de Dios lo exaltó.

Salmo 109

- Tú eres Sacerdote y no eres sacerdote, Cristo.
No eres sacerdote de Leví, sacerdote separado,
dedicado a "lo sagrado": templos y tiempos sagrados,
sagradas ofrendas y sacrificios.

**Tú eres Sacerdote encarnado y embarrado,
sacerdote de la calle y el campo,
de la casa y el encuentro, del hospital y la cárcel,
de la fábrica y el surco, de la escuela y el laboratorio,
¡Sacerdote de la vida!**

- No eres sacerdote del Dios Altísimo o
lejanísimo, ni del Dios justísimo y
santísimo.

**Eres Sacerdote del Dios cercano y
compasivo,
del Dios que tiende la mano y mira con
cariño
a todos los seres humanos.**

- Sacerdote que viene a romper los velos
del Templo,
a destruir ciertos templos, y a construir
otros templos,
como tiendas vivas en medio del pueblo.

- Allí no hay sacrificios, hay amistad y fiesta,
hay banquete de vida y amor,
las ofrendas que a Dios le agradan.

- Allí seremos todos sacerdotes, como Cristo,
ofreciendo el trabajo y el dolor de cada día,
la dicha y la esperanza de cada día,
la vida y la muerte de cada día.

**TODOS COMO CRISTO,
SACERDOTE ETERNO,
SEGÚN LA LEY DEL ESPÍRITU DE VIDA.**

Ant.1. Herido y humillado, la diestra de Dios lo exaltó.

Ant. 2. La sangre de Cristo nos ha purificado, llevándonos al culto del Dios vivo.

Salmo 113

No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da la gloria;
por tu bondad, por tu lealtad; ¿por qué han de decir las naciones:
"dónde está tu Dios?"

Nuestro Dios está en el cielo, lo que quiere lo hace.
Sus ídolos, en cambio, son plata y oro, hechuras de manos humanas:
Tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven;
tienen orejas, y no oyen; tienen nariz, y no huelen;
tienen manos, y no tocan; tienen pies, y no andan;
no tiene voz su garganta:
que sean igual los que lo hacen, cuantos confían en ellos.

Israel confía en el Señor: es su auxilio y su escudo.
La casa de Aarón confía en el Señor: él es su auxilio y su escudo.
Los fieles del Señor confían en el Señor: él es su auxilio y su escudo.
Que el Señor se acuerde de nosotros y nos bendiga,
bendiga la casa de Israel, bendiga la casa de Aarón,
bendiga a los fieles de Señor, pequeños y grandes.
Que el Señor os acreciente, a vosotros y a vuestros hijos;
benditos seáis del Señor, que hizo el cielo y la tierra.
El cielo pertenece al Señor, la tierra se la ha dado a los hombres.

Los muertos ya no hablan al Señor, ni los que bajan al silencio.
Nosotros, sí, bendeciremos al Señor ahora y por siempre.

Ant. 2. La sangre de Cristo nos ha purificado, llevándonos al culto del Dios vivo.

Ant. 3. Cargado con nuestros pecados subió al leño, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia.

Cántico 1P 2,21b-24

Cristo padeció por nosotros,
dejándonos un ejemplo
para que sigamos sus huellas.

El no cometió pecado
ni encontraron engaño en su boca;
cuando lo insultaban,
no devolvía el insulto;
en su pasión no profería amenazas;
al contrario,
se ponía en manos del que juzga
justamente.

Cargado con nuestros pecados, subió al
leño,
para que, muertos al pecado,
vivamos para la justicia.
Sus heridas nos han curado.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

"Poniéndose al lado de los criminales, muriendo fuera de la ciudad, como un *excluido*, haciéndose el esclavo de los esclavos y colgado en la cruz, Jesús se une *al más bajo*, al más pobre, al más excluido, al más débil, al más abandonado de sus hermanos. Es el camino de la *bajada*, el único que hace fecundas todas las obras."
(El camino de la imperfección. André Daigneault)

¿Cuál es el camino que estás recorriendo tú?

**Piensa en dos peldaños que has recorrido "hacia abajo" en tu vida.
¿Los has elegido voluntariamente como tu maestro? ¿O, al menos los
has aceptado de buena gana integrándolos en tu proceso de
crecimiento en la fe?**

